



# Tríptico del ocaso

*Por Xóchitl Montenegro*

## **Bosque de pilares ausentes**

Hasta los pájaros huyeron de sus nidos ante el torbellino de viento caluroso y seco que arrastra la interminable tormenta de polvo enceguedor en este agosto de sequía

El guayacán sexagenario ha caído,  
y los polluelos perecieron bajo el peso del desamparo. El  
gavilán planea solitario en el bosquecito,  
buscando con angustia a su pareja, su casa  
sus recuerdos.

Las lechuzas temen  
la larga noche sin luna,  
escondiendo sus caras blancas en las palmeras.  
Ya no puede la zarigüeya rodear al fuego con su cola en  
ingenuo ofrecimiento  
ante la amenaza del depredador mayor.

Las bandadas de chocoyos  
se niegan a alegrar las mañanas del pitayal. Las flores languide-  
cen en la espera inútil para volver a alimentar a los colibríes

## **Desolación**

Recordaba la estudiante la tarea: la escritura de un caligrama  
con la escurridiza palabra, a pesar de la generosidad del  
diccionario.

¿Cómo se puede alcanzar  
el entendimiento cabal del logos, ante los ofrecimientos de la  
adolescencia tardía,  
frente a las promesas de la vida?

Ahora,  
con el peso de la destrucción,  
se ha sumergido  
en su comprensión absoluta.

## Tarde calurosa de sábado

El predador mayor apura la vida, mientras sus presas se adentran en ciegos túneles para no ser percibidos: la nobleza arrebatada al espíritu.

El sol no se mueve del cénit; las gotas de rocío  
se niegan a traer la gloria de aromas pretéritos:  
el dulzor de las naranjas,  
las piñuelas florecidas en los caminos.  
El arpía desciende en el crepúsculo arrebolado, mientras los  
chichiltotes despiden al día  
con la misma vieja, aunque renovada, desesperanza.  
El bosque apenas atina a reverdecer en el país de la tierra baldía,  
de los pozos sin agua, de los árboles yermos.  
El predador mayor apura la vida,  
y con cada bocanada de río que se traga, se acerca más a su  
propia extinción.

